

La banda ETA asesina a un policía nacional en Madrid y hiere a otras doce personas con un coche-bomba

El fallecido estaba fuera de servicio, iba de paisano y ayudaba a acordonar la zona tras un aviso telefónico

COLPISA • MADRID

La banda terrorista ETA asesinó ayer en Madrid a un policía nacional, Luis Ortiz de la Rosa, de 34 años, e hirió levemente a doce personas más, un día antes del comienzo del debate de investidura de Juan José Ibarretxe. El agente, fuera de servicio, de paisano, vecino del barrio contribuía

Los vecinos fueron alertados por la Policía mediante megafonía para que desalojaran las calles, que cuentan con numerosos comercios y terrazas. Fuentes de la Policía informan que el coche bomba, un Peugeot 205 rojo, robado en marzo en el barrio de Moratalaz, con una carga de unos 20 kilos de explosivos, era una trampa que estalló antes de lo anunciado por los terroristas, y saltó por encima de un edificio de ocho plantas, al sufrir el efecto chimenea del callejón donde estaba colocado. Efectivos de los Tedax y de la brigada de Información recogieron los restos del vehículo para buscar alguna pista.

La explosión causó cuantiosos daños en el edificio de oficinas del Ministerio de Justicia que se hallaba vacío por tener horario de verano de ocho de la mañana a tres de la tarde, lo que evitó una catástrofe. La onda expansiva reventó cristales y persianas de las casas situadas a más de trescientos metros del lugar de la explosión en los edificios de las calles de Ocaña y Camarena, casas humildes de este barrio obrero de la capital.

Compañeros del policía fallecido se abrazaron en el lugar de los hechos cuando conocieron la identidad de la nueva víctima de ETA. Uno de ellos tuvo que ser atendido de una crisis nerviosa por los servicios de urgencia del SAMUR que instaló un hospital de campaña para atender a la docena de heridos leves que produjeron los cristales rotos por la fuerte explosión.

La Policía mantuvo acordonada la zona en prevención de que los terroristas hubieran colocado una segunda bomba en el coche que usaron para huir.

El coche-bomba fue activado con un temporizador. El atentado se produjo de forma indiscriminada, apenas dos meses después de que usara el mismo método para sembrar el terror en el

centro de Madrid. La Policía se encuentra ante un nuevo atentado que atribuir al *comando Madrid* para completar una serie de ocho desde que se terminó la tregua, de los que siete se han producido con coche-bomba y uno, diferenciado, con una mochila en una bicicleta.

Esta nueva acción de la banda confirma la teoría de la lucha anti-terrorista de que tiene, sin duda, infraestructura fija en la capital de España, si bien los expertos no terminan de determinar si son los etarras establecidos en la ciudad los que perpetran los atentados o, al contrario, se limitan a preparar el camino -recoger información, diseñar la acción criminal- para que sean grupos de carácter itinerante los que lleven a cabo los crímenes.

a acordonar la zona, a las ocho y media de la tarde, cuando fue alcanzado por «una explosión seca, fuerte, seguida de una gran bola de fuego y una larguísima columna de humo» de un coche-bomba colocado en un callejón cercano a la calle de Ocaña del barrio de Aluche de Madrid, en la inmediaciones de las oficinas de la Subdirección Gene-

ral de Informática del Ministerio de Justicia y de Instituciones Penitenciarias, que hasta hace tres meses fue la sede de varios sindicatos de funcionarios de prisiones. La Policía recibió un cuarto de hora antes una llamada en nombre de ETA advirtiendo de la colocación del coche-bomba en el barrio de Aluche, sin especificar dónde.



Caótico aspecto que presentaba el lugar del barrio madrileño de Aluche, escenario del nuevo atentado mortal de ETA, mientras los bomberos inspeccionan la zona. EFE.

El reciente intento de asesinato del alto cargo de Defensa Justo Oreja Pedrosa marcó la diferencia con los otros perpetrados después de la tregua, porque ETA recurrió a la mochila-bomba sobre una bicicleta, pero el de ayer vuelve a los coches con explosivos accionados antes de tiempo tras una llamada de aviso, método que se ha hecho clásico en la capital y que confirma la intención de la banda de

sembrar el terror en Madrid. En esta ocasión, la banda terrorista tampoco ha buscado un objetivo personalizado, como sí ha hecho en tres de las ocho ocasiones en que ha actuado en Madrid des-

ATENTADO EN MADRID

A las 20:30 horas explosión de un coche-bomba, causando la muerte de un policía que acordonaba la zona



de la tregua. Los expertos creen que el que el *comando Madrid* siempre busque víctimas en el

colectivo militar puede ser un indicio que pueda llevarles hasta el grupo terrorista.

La Policía sospecha del 'comando Madrid' y otro itinerante

La Policía maneja, como hipótesis de trabajo, que el *comando Madrid* es el encargado de preparar y ejecutar los atentados que tienen un objetivo personalizado, pero sospecha que la colocación poco selectiva e incluso al azar, como el pasado mes de

mayo en la calle Goya, pueden ser acciones que se basan en la información dada por los miembros del comando establecidos en Madrid, pero ejecutadas por activistas itinerantes, ya sean *liberados* (fichados y a sueldo de la banda) o *legales* (sin fichar).

Un grupo itinerante apenas precisaría una mínima indicación del comando establecido en Madrid para llegar a la ciudad, dejar abandonado un vehículo y avisar de su explosión, provocada con un mecanismo temporizador, una vez abandonada la capital.

La distribución en el mapa de los atentados etarras no ayuda a la Policía. Desde enero de 2000, ETA ha dejado su impronta tanto en el suroeste de la ciudad como en el norte, tanto en zonas del extrarradio como en el corazón de la Villa y Corte.

El Gobierno sospechaba de un atentado esta semana

El Gobierno sospechaba que ETA podría actuar esta semana, a la vista de la cadencia con la que administra sus atentados para mantener la presión sobre las autoridades y la sociedad española. El ministro del Interior, Mariano Rajoy, confirmó que «hace tiempo que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado están convencidas de que hay un comando de ETA en Madrid». El de Justicia, Ángel Acebes, que condenó el atentado contra las instalaciones de su departamento, expresó su convicción de que «el Estado de Derecho, la Justicia, la democracia y la ley acabarán con el terrorismo».

La frecuencia con que la banda atenta con coches bomba y la cercanía del debate de investidura de Juan José Ibarretxe hacían temer al Ejecutivo que ETA podría elegir esta semana para un nuevo atentado. Fuentes gubernamentales descartaron que la nueva acción criminal se relacionara con el debate de hoy en el Parlamento de Vitoria.